

Metodología y organización

ORIENTACIONES DIDACTICAS PARA APLICACION DE LOS NIVELES

Por ADOLFO MAILLO

Normas generales

1. Como se ha dicho ya, en más de una ocasión, los niveles no constituyen un *programa*, sino una recapitulación sintética de las principales cuestiones o aspectos del trabajo escolar en las distintas materias o grupos de actividades.

2. Los maestros no se limitarán a procurar que los niños aprendan las nociones o realicen los ejercicios consignados en ellos. Por el contrario, la enseñanza comprenderá la totalidad de los aspectos consignados en los Cuestionarios nacionales, si bien los que figuran en los niveles servirán, a fines de curso, de pruebas de control y umbrales de promoción.

3. No hay por qué cambiar la organización del trabajo en las escuelas de un solo maestro (supuesto que ella sea aceptable), en atención a la necesidad legal de distribuir el alumnado por cursos, en vez de por ciclos o grados, como antes se hacía. Todo depende del cuidado que se ponga en la preparación y realización de las "unidades de actividad" y de la habilidad con que un mismo asunto sea matizado, a la hora de exigir conceptos y ejercicios de aplicación y control, según las posibilidades de cada curso y aun de cada niño.

4. Una primera aplicación de los niveles, de no escasa trascendencia, consistirá en organizar el alumnado con arreglo a ellos al comenzar el curso escolar. Una segunda aplicación, a su término, permitirá conocer el grado de progreso de los niños, así como la adecuación del trabajo de los maestros y el acierto de los propios niveles al dividir cada materia en asignaciones de curso.

NIVELES DE LENGUA ESPAÑOLA

I. PRINCIPIOS FUNDAMENTALES.

1. Como es fácil ver, la lengua es concebida como una materia eminentemente práctica, en la que por tanto los *ejercicios* predominan netamente sobre las *nociones*. Por ello, la Gramática nocional no fi-

gura en los niveles correspondientes al primer curso, iniciándose tímidamente en el segundo, con los conceptos gramaticales más sencillos. Esto no quiere decir que se desprece la "componente intelectual" en la enseñanza del Lenguaje; a ella se apelará constantemente para que todo ejercicio constituya un paso en el proceso de adquisición, tanto de la lengua como de la reflexión sobre ella, aunque el primero de esos aspectos debe primar durante toda la escolaridad, contrariamente a lo que ocurría en la enseñanza tradicional.

2. Los ejercicios partirán siempre del "círculo de experiencias del niño"; por ello, los que indicamos deben ser acomodados en cada caso a las circunstancias específicas de cada escuela (vocabulario local, ambiente familiar, dotes intelectuales del grupo o de cada alumno, etc.).

3. Las lecciones y ejercicios de lengua han de tomar origen en *situaciones de aprendizaje*, que deben ser siempre *situaciones reales*, única manera de que sea eficaz la *motivación*. La producción de tales situaciones es sumamente fácil; bastará con que el maestro y los niños *hablen* sobre el asunto y del modo que el maestro sugiera y oriente en cada caso. Sobre la conversación así planteada se elevará después el edificio didáctico de la lección. Ello puede parecer desusado y, acaso improcedente, a los devotos de la *enseñanza libresca*, partidarios de un trabajo escolar limitado al "estudio y la explicación de lecciones"; pero es infinitamente más fecundo que ellas. Es verdad que implica una reflexión previa y una conducción adecuada; pero estas actividades "valen más de lo que cuestan".

4. No damos "recetas", sino "orientaciones" susceptibles de proporcionar elementos de juicio para que cada maestro "construya" su didáctica propia. Otra cosa atentaría contra su dignidad profesional, aunque halagase quizá en ciertos casos la propensión al menor esfuerzo. Hay que huir del "cliché" prefabricado para ir a una elaboración que tenga en cuenta circunstancias concretas de tiempo y lugar.

5. Los *ejemplos* de ejercicios que damos van a título de tales. Cada cual los acomodará, mu-

tiplicará y modificará en armonía con las necesidades de su trabajo, que no podemos adivinar desde aquí.

6. Como en todas las actividades escolares, vale mucho más aprender bien pocas nociones y realizar acertadamente pocos ejercicios que aprender mal un enorme cúmulo de aquéllas y vacilar en la realización de un gran número de éstos. *Non multa, sed multum.*

II. EJERCICIOS.

1. Ejercicios de observación.

Del conocimiento de la realidad al ejercicio de la imaginación, que combina libremente elementos tomados de ella, la mente del niño pequeño oscila entre *lo que es* y *lo que debería ser*, en una deliciosa y sutil ambivalencia. Teniendo en cuenta ese balanceo, los ejercicios que figuran en los niveles van desde la *observación* a la *narración* (de la descripción exacta de lo real al orbe alado de la poesía y el cuento).

Según nos situemos en una posición afectivista o intelectualista, romántica o clásica, así acentuaremos uno u otro tipo de ejercicios. El ideal, fácilmente asequible, por otra parte, es atender por igual al *polo de la realidad* y al *polo de la fantasía*, equilibrándolos en una estimación análoga, pues ambos poseen gran trascendencia en la edificación de nuestro mundo interior.

El fundamento último de los ejercicios de observación se encuentra en la necesidad epistemológica ineludible de conocer *los seres* que nos rodean, *los procesos* que se verifican en ellos o por ellos y la textura de *sus relaciones* múltiples. El conjunto de esas tres clases de *datos* constituye, cuando la reflexión acude a situarlos y a interpretarlos, nuestro *mundo*, que ya no es entonces un abigarrado y caótico conjunto de elementos inconexos, sino un ordenado cosmos.

Durante casi toda la escolaridad primaria, pero especialmente hasta los nueve años, la observación proporcionará al niño principalmente los *materiales o elementos* de ese mundo; después vendrá el entendimiento de las relaciones, la localización regional de los complejos inteligibles y la construcción de una arquitectura de conjunto, que sólo se perfecciona a medida que la vida enriquece el conocimiento de las estructuras y armoniza relaciones en grupos cada vez más amplios y significativos.

Por ello, la observación en los dos primeros cursos será preferentemente *enumerativa*, mientras que en los siguientes avanzará de un modo gradual la *observación explicativa*. Tal distinción es importante, tanto más cuanto que ordinariamente no se la tiene en cuenta, y así vemos que, en no pocos casos, descripciones, más o menos literarias, que analizan aspirantes a bachilleres son estricta-

mente enumerativas, mientras que otras, en las que se emplean niños pequeños, intentan ser explicativas, y aun filosóficas, sin conseguir más que una caricatura de reflexión y de comprensión.

Esto no equivale a decir que nuestra división sea tajante. Todas las divisiones o cortes operados en la realidad son simples instrumentos que nos ayudan a entender la complejidad de los hechos, siempre más mezclados e intrincados que como los ofrecen nuestros esquemas. Por consiguiente, puede y debe haber, desde el principio, alguna "explicación" y en las etapas posteriores una enumeración de segundo grado se añadirá a la *elemental* practicada al comienzo. Se trata, pues, como siempre, de "aspectos predominantes".

Digamos finalmente que deben observarse las cosas; sólo cuando no sea posible acudirémos a *sus imágenes o representaciones*.

He aquí algunas indicaciones esquemáticas sobre objetos que pueden servir para ejercicios de observación.

PRIMER CURSO	
a) <i>Seres inertes</i>	Aspectos observables
Vasos	Forma { Sin tecnicismos geométricos.
Jarras	Tamaño { Grande o pequeño o por comparación.
Muebles	Color { Colores principales sin matices.
Herramientas	Partes { Sólo las visibles.
etc.	Origen { Natural (reino al que pertenecen). Artificial (modo de fabricación).
	Usos { En la casa, el trabajo, etc.
b) <i>Seres vivos</i>	Aspectos observables
Pájaros	Tamaño, plumaje, color, aspecto general, belleza, nidificación.
Gatos	Color, lisura o aspereza, fiereza, caza de ratones.
Perros	Tamaño, nombre, tipo (perdiguero, de ganado, etc.), costumbres.
Plantas	Nombre, tamaño, espontánea o silvestre, productos útiles.
Flores	Color, tamaño, número de pétalos, perfume, nombre, cultivo, estimación.
	etc.
c) <i>Prescripciones generales</i>	

Periodicidad de estos ejercicios: tres por semana.

Modalidad de realización: colectiva.

Forma: oral.

Duración media: diez minutos.

Letras ...

SEGUNDO CURSO

a) *Observación comparativa.*

Aquí se inicia el cultivo de las *relaciones*, una de las categorías fundamentales del pensamiento, mediante la cual "comprendemos" los seres y sus aspectos unos en coordinación con otros, paso fundamental en la constitución del "mundo". Se comienza por las *relaciones comparativas*, que son

las que primero aparecen y acaso las que poseen una mayor fecundidad epistemológica en orden al entendimiento de la realidad. Por ello, será escaso todo el tiempo y las energías que se dediquen a su cultivo escolar.

Puesto que las más tempranas son las de diferencia, los ejercicios de observación versarán sobre comparación de seres bastante distintos, aunque del mismo grupo general (animales, vegetales, cosas), especialmente en los comienzos. Damos unas breves muestras de estas comparaciones:

<i>Ejemplos</i>	<i>Aspectos</i>
Un perro y un gato.	Los mismos, antes indicados, añadiendo la comparación de cada uno en ambos animales, especialmente sus costumbres típicas y su ambiente de vida.
Una rosa y un clavel.	Además de cada aspecto aludido en el curso anterior (tamaño, color, perfume), ahora se centrará la atención sobre gustos y preferencias según las características de cada una.
Una planta de trigo y otra de remolacha.	Tamaño, partes (raíces, tallo, hojas, etc., cultivo, usos). (Se evitará que el ejercicio adopte el giro de una "lección" de Ciencias Naturales. Aquí se trata de un "ejercicio de Lenguaje".)

b) *Prescripciones generales*

Periodicidad: dos ejercicios por semana.
 Modalidad de realización: colectiva.
 Forma: oral.
 Duración media: veinte minutos.

c) *Descripción oral de un objeto*

Estos ejercicios tienen por objeto el control de los de observación, al par que ponen en acción la memoria en su capacidad de evocar realidades concretas y no construcciones verbales.

d) *Prescripciones generales*

Periodicidad: Un ejercicio semanal hasta enero; dos semanales en el resto del curso.
 Modalidad de realización: colectiva.
 Forma: Puede alternar la oral con la escrita simultánea (procedimiento "La Martinière").
 Duración media: cinco minutos.

2. *Vocabulario.*

Estos ejercicios son importantes; pero conviene disipar en torno a ellos algunos errores.

— La palabra aislada es una abstracción, una especie de signo algebraico que sólo adquiere sentido y valor concretos en la oración.

— Junto al *vocabulario patente*, presto al empleo, existe el *vocabulario latente*, poseído pero ignorado del propio usuario, que "despierta" al conjuero de una asociación repentina.

— Por ello, *las palabras se darán siempre en frases u oraciones* y el control de los ejercicios se verificará haciendo que el niño forme con las palabras tratadas en el ejercicio oraciones correctas.

— De lo dicho se induce que una "lista de pa-

labras", que los niños aprenden, pero no comprenden, no es un ejercicio de vocabulario. Este será siempre una conversación en torno a una serie de palabras, en la que el maestro guía el "descubrimiento" que los niños van haciendo de los vocablos objeto del ejercicio.

PRIMER CURSO

a) *A base de una palabra*

<i>Mar</i>	<i>Arbol</i>	<i>Pan</i>	<i>Libro</i>
Marino	Arbolito	Panadero	Librero
Marinero	Arbolada	Panaderia	Librito
Marineria	Arboladura	Panecillo	Libreria

b) *En torno a una idea*

<i>Mar</i>	<i>Arbol</i>	<i>Pan</i>	<i>Libro</i>
Barcos	Campo	Trigo	Maestro
Puertos	Agricultor	Abonos	Escuela
Marinos	Madera	Cosecha	Lectura
Pesca	Pinos	Tractor	Aprender

c) *Prescripciones generales*

Periodicidad: uno diario.
 Modalidad de realización: colectiva.
 Forma: oral.
 Duración media: diez minutos.

d) *Antónimos*

Lo contrario de:

Blanco..., lleno..., bueno..., dulce..., estrecho, empezar..., hablar..., dormir..., cerrar..., salir..., etc.

e) *Prescripciones: Análogas a las anteriores.*

Duración media: cinco minutos.

SEGUNDO CURSO

No necesitan aclaración los ejercicios que los niveles proponen para este curso. Fácilmente se entiende que las "acciones habituales" a que se refieren son las comunes, tales como comer, lavarse, salir, bailar, trabajar, etc., mientras las profesiones son las propias de oficios determinados, como regar, segar, sembrar, etc., para el *laborador*; coser, cortar, planchar, etc., para el *sastre*, etc.

Los aumentativos y diminutivos se tratarán en los ejercicios sin darles todavía esos nombres.

3. *Lenguaje y pensamiento.*

Son estos ejercicios importantísimos, denominados así a falta de mejor designación, para señalar su carácter reflexivo dentro de las condiciones en que se mueve el pensamiento de los niños de esta edad.

a) *Ejemplos*

Complementación de frases

El niño (come, anda, estudia; es bueno, es trabajador, etc.).
 La vaca (anda, muge, llega, salta, corre, etc.).
 Estudia (el niño, la niña, el joven, mi padre, etc.).
 Castiga (el padre, el maestro, la madre, el juez, etc.).

Poner calificativos o nombres

El árbol es (alto, verde, frondoso, etc.).
 La tinta es (negra, azul, espesa, clara, etc.).
 es duro; es verde; es trabajador; es azul.

Invencción de frases

Se dará tiempo al niño para que reflexione. No a todos el mismo, porque cada niño tiene su "tempo" psíquico (lo que no tienen en cuenta las pruebas contra reloj).

b) Prescripciones generales

Periodicidad: Uno diario de cada clase o tipo.

Modalidad de realización: colectiva, pero individualizando las preguntas.

Forma: oral.

Duración media: cinco minutos.

SEGUNDO CURSO

a) Ejemplos de formación de antónimos (contrarios)

De oraciones y frases:

— La puerta es ancha (la puerta no es ancha. La puerta es estrecha).

— Lo duro (lo blanco); este sabio (este ignorante), etc.

— El camino es largo (el camino no es largo. El camino es corto).

— La niña es rubia (la niña no es rubia. La niña es morena).

De nombres:

— Día (noche), bien (mal), guerra (paz), fácilmente (difícilmente).

Evitar los sustantivos abstractos (bondad, dureza, agilidad, etcétera), que los niños de esta edad no comprenden todavía.

b) Completar oraciones

No ofrecen estos ejercicios ninguna dificultad.

c) Prescripciones generales

Periodicidad: uno diario de cada tipo.

Modalidad de realización: colectiva o individual.

Duración media: cinco minutos.

4. Gramática.

PRIMER CURSO

Nótese que se consigna la Gramática, pero no en forma de *nociones*, sino de *ejercicios*. La distinción implica que no se hará aprender a los niños definiciones ni se les explicará la significación de los términos técnicos de la Gramática, que se toma aquí como *materia de ejercicios prácticos*. (Aplicación que debe predominar durante toda la escolaridad.)

La descomposición de oraciones en palabras, o de éstas en sílabas, y de las sílabas en letras, es muy útil como la mejor preparación remota a la ortografía, que se refiere al uso de *las letras* (extremo que suelen olvidar los partidarios del método ideovisual, especialmente aquellos que lo defienden "a tontas y a locas").

SEGUNDO CURSO

Continuamos con los ejercicios de Gramática. En este curso se empieza a conocer la nomenclatura gramatical en términos como los de "nombre", "adjetivo" y "verbo", cuyos conceptos se inducirán de los ejercicios correspondientes.

a) Cambiar de accidentes gramaticales

— A nombres:

Un niño. En plural (unos niños). En femenino (unas niñas). En femenino singular (una niña). En masculino plural (unos niños), etc.

— A adjetivos:

Blanco (blanca), (blancos), (blancas); estrecho (estrechos), (estrecha), (estrechas).

— A verbos:

Yo trabajo (vosotros..., ellos..., ellas..., vosotras...; Yo comeré, tú..., él..., Antonio..., mis amigos..., vosotros...

Se "saltarán" los tiempos y personas verbales. Después se darán en el orden de los paradigmas clásicos que, no se olvide, sistematizan, pero paralizan y "congelan" la fluidez idiomática, si antes no han descubierto los niños el valor aislado de las formas en cada caso concreto y en aplicación a "situaciones reales".

b) Conjugación verbos usuales

Ya se sistematiza la conjugación, como acabamos de indicar, no sin alternar ambos tipos de ejercicios para que mutuamente se fecunden y complementen.

Se darán en cada verbo las formas afirmativa y negativa, comenzando siempre con verbos-frase.

Ejemplos: Yo estudio la lección (Antonio...), (Santiago...).

Yo no estudio la lección (tú...), (él...), etc.

Yo no salto el muro (él...), (nosotros...), (ellos...).

c) Poner pares de calificativos

Puede emplearse la conjunción *y* o la conjunción *o*.

Ejemplos:

La niña es (rubia y buena). El gato es (grande o negro).

El pan es (blanco y sabroso). La pluma es (dura o fina).

La miel es (dulce y blanda). La nube es (blanca o parduzca).

No hace falta decir que el maestro dará solamente el sujeto y la cópula poniendo los niños los dos atributos, de manera que no resulten contradictorios. Así no se puede decir, por ejemplo: la nieve es fría y caliente; ni tampoco fría o caliente, verdad de Perogrullo que conviene, sin embargo, recordar, ya que los ejercicios escolares no irán nunca contra la lógica más elemental, aunque se trate de mero entrenamiento en muchos casos.

d) Prescripciones generales

Periodicidad: uno diario de cada tipo.

Modalidad: individual y colectiva, con predominio de la primera.

Forma: escrita y oral en la proporción de dos a uno.

Duración: cinco minutos.

5. Recitación.

De cuentos.

Adoptará dos formas, según se trate de cuentos que narran los niños o de los que recita el maestro. Ambas formas coexistirán.

Es probable que los niños acudan al inagotable tesoro del folklore, relatando los cuentos aprendidos en el hogar, transmitidos de generación en generación. Nada más deseable que el cultivo de este manantial de la tradición, tan entrañado en el alma del pueblo.

No obstante, conviene enriquecer el áspero realismo de la mayor parte de las narraciones tradicionales con relatos idealistas y "fantásticos", procedentes de folklores extranjeros. Andersen, Perrault y los hermanos Grimm proporcionan material precioso, en gran parte ya conocido de nuestros niños.

III. NOCIONES.

SEGUNDO CURSO

Damos a continuación algunas normas concretas para el tratamiento didáctico de la Gramática en este curso.

a) Se adoptará un *método inductivo*, partiendo de la realidad de la lengua, mas no de la lengua literaria, sino de la coloquial, tomando de ella frases, oraciones y palabras, de cuyo análisis (no análisis gramatical, al uso, por favor) nazca "naturalmente" el concepto gramatical que se busca.

b) Decimos "concepto" y no "definición" porque a esta edad las definiciones perfectas antes perturban que aclaran, ya que el niño no las entiende. El "concepto" a que nos referimos es una "aproximación descriptiva" a la idea que se quiere dar. Esto lleva, en ocasiones, a semidefiniciones, es decir, a definiciones mutiladas que se quedan a la mitad del camino, por decirlo así, lo que no debe asustarnos, porque lo importante es que "el niño comprenda".

c) Las clasificaciones se darán solamente cuando sean importantes, dejando para más adelante las detallistas, que añaden precisiones de segundo orden. Así, por ejemplo, se hablará de los géneros masculino y femenino, dejando el neutro, el común, el epiceno y el ambiguo para cuando el niño pueda comprenderlos.

d) Aun clasificaciones elementales, o que tienen apariencia de serlo, deben tratarse aquí sólo superficialmente, convencionalmente, sin procurar análisis

que el niño es incapaz de realizar. Sirvanos de ejemplo típico la división del nombre en *común* y *propio*, que la Gramática tradicional aclaraba acudiendo a la distinción lógica de los géneros y las especies y que los lingüistas actuales confiesan no saber delimitar en muchos casos. A los siete años los niños no pueden entender bien una división que supera su capacidad lógica. Bastará, por consiguiente, con una distinción "provisional" o "superficial", aunque no falsa.

IV. BIBLIOGRAFÍA.

Damos sólo los libros que objetivamente consideramos indispensables para la orientación práctica del trabajo escolar. La distinción entre *libros del alumno* y *libros del maestro* es aquí innecesaria, porque antes de los ocho años la casi totalidad de los esfuerzos corresponden al maestro y el niño no debe estudiar lecciones.

a) De ejercicios variados:

JUAN JOSÉ ORTEGA UCEDO: *Ritmo*. Primer ciclo elemental de Lengua Española (con Libro del Maestro). Editorial Sucesores de Rivadeneira, S. A., Madrid.

ADOLFO MAÍLLO: *Libro del maestro para la enseñanza activa del idioma*. 5.ª edición. Vol. I: Grados preparatorio y elemental. Editorial Teide, Barcelona.

b) De poesías y cuentos:

AURORA MEDINA: *Cuentos, juegos y poesías*. Editorial Rivadeneira, Madrid.

ADOLFO MAÍLLO: *Cancionero español de Navidad*. Aguilar, Sociedad Anónima de Ediciones, Madrid.

DELIA A. TRAVADELO: *Júbilo del canto*. Antología poética para niños y adolescentes. Librería y Editorial Castellví. Santa Fe (Argentina).

GERMÁN BERDIALES: *Nuevo ritmo de la poesía infantil*. Librería Hachette, Buenos Aires.

JOSÉ LUIS SÁNCHEZ TRINCADO y R. OLIVARES FIGUEROA: *Poesía infantil recitable*. M. Aguilar, Editor, Madrid.

AURELIO M. ESPINOSA: *Cuentos populares de España*. Espasa-Calpe, Colección Austral, Madrid.

R. MENÉNDEZ PIDAL: *Antología de cuentos*. Editorial Labor, Barcelona.

SUGERENCIAS DIDÁCTICAS PARA EL DESARROLLO DE LOS NIVELES MÍNIMOS DE LECTURA

Por VICTORINO ARROYO DEL CASTILLO

Jefe de Publicaciones del C. E. D. O. D. E. P.

UN CONCEPTO DE LA LECTURA

Si analizamos el acto de leer y los resultados los ponemos en relación con las exigencias señaladas en los "niveles mínimos" de lectura, llegaríamos a descubrir las siguientes etapas en el proceso lector:

1. Lectura, como traducción en fonemas de una serie de signos (frases, palabras, sílabas, letras).

Puede afirmarse que toda lectura es traducción en fonemas de una serie de signos, pero no toda traducción en fonemas de los signos escritos es lectura. Evidentemente, en esta etapa puede leerse del

francés o recitar versos del latín, sin comprender el significado de lo que se lee. Luego la lectura supone algo más que la simple y mecánica traducción en fonemas de los signos escritos.

2. Lectura, como comprensión del significado de una serie de signos (palabras, frases).

3. Lectura comprensiva de las ideas de una serie de palabras, frases y párrafos.

4. Lectura, como expresión oral de lo que los signos significan (entonación, acentuación, pausas).

5. Lectura comprensiva de las ideas fundamen-